



Revista de la Educación Superior

ISSN: 0185-2760

editor@anuies.mx

Asociación Nacional de Universidades e
Instituciones de Educación Superior
México

Jiménez, Elsi

La historia de la Universidad en América Latina

Revista de la Educación Superior, vol. XXXVI (1), núm. 141, enero-marzo, 2007, pp. 169-178

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60414108>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD EN AMÉRICA LATINA

Introducción

La educación superior y particularmente la universidad son objeto permanente de atención, tanto por parte de la opinión pública como de los estudiosos que se interesan por la dinámica institucional es esta área. Específicamente, en América Latina la universidad se haya en el centro del debate público, en muchas ocasiones por razones presupuestarias y otras por amenazas a la libertad académicas. Y por otra parte, encontramos las instituciones financiadas por el sector privado, un sector sumamente heterogéneo que suele aspirar mantenerse fuera de dicho debate, como organismos neutros ante la sociedad.

El vasto sector institucional al cual nos referimos presenta como característica su heterogeneidad, lo cual las conducen a un camino continuo en donde se hallan toda las posibilidades. Lo mismo ocurre en el sector privado, heterogéneo y diversificado tanto quizás más que el sector público. Precisamente sobre este último formato de heterogeneidad institucional se ha publicado en México, la obra *Desarrollo y heterogeneidad de las instituciones de educación superior particulares* (2004) del INIDE-UIA, bajo el sello editorial de la ANUIES, los autores son Carlos Muñoz-Izquierdo, Marisol Silva y Ángeles Núñez. Esta investigación se realizó desde una perspectiva cuantitativa, tomando a la totalidad del subsistema de instituciones de educación superior particulares de ese país y una explicación cualitativa con el objeto de estudiar con profundidad una muestra de este tipo de instituciones, y analizar los recursos de que disponen y los procesos académicos y administrativos que se generan en ellas.

En el caso de la región latinoamérica, existen importantes centros académicos dedicados al estudio de la educación superior. El más conocido y de mayor impacto es el IESALC/UNESCO con sede en Caracas. Este organismo internacional ha prestado un invaluable servicio al análisis de la educación superior. Por otra parte, existen las instituciones nacionales que enfatizan el espacio nacional como centros de análisis de los cuales a su vez, quizás sea el más prestigioso en la Región, el Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU) con sede en la UNAM.

Paralelo al análisis científico y a los profundos estudios que se han publicado acerca de la universidad, el pensamiento retórico haya expresión permanente en las páginas de los diarios más importantes

ELSI JIMÉNEZ*

* Sistema de Información Científica, Humanística y Tecnológica de la Universidad Central de Venezuela.
Correo e: ejimenez@reacciun.ve

de la región en sus páginas de opinión. Es probable, mejor dicho, es casi cierto que no pase un día sin que aparezca un artículo de opinión acerca de la universidad en uno de los grandes diarios de la región. Estos artículos de opinión no son deleznable, por supuesto, recogen opiniones a menudo muy personales que de una u otra manera reflejan las tensiones generadas en la dinámica institucional.

Los estudios monumentales

En este artículo nos vamos a referir más bien a los estudios que denominaremos monumentales. La palabra monumental en este contexto, se refiere a la profundidad y extensión con la cual es tratado el tema de la universidad, al hablar de obras monumentales el volumen –por fortuna– se hace menos numeroso. Hay ejemplos bien importantes, como el libro por el profesor norteamericano Daniel C. Levy (1986) *Higher education and the state in Latin America: private challenges to public dominance* publicado en Chicago por la University of Chicago y su traducción *La educación superior y el Estado en Latinoamérica: desafíos privados al predominio público*, que se editó bajo el auspicio del CESU/ FLACSO en México en el año 1995. El libro escrito por Levy en el año 1986 es una obra densa, seria y profunda sobre el tema de los retos y desafíos del sector privado en la región. Los hechos parecen indicar como la correlación de fuerzas entre el sector privado y el sector público se mantiene constante, aun años después de publicado el libro.

Otro ejemplo, es la obra monumental por Águeda María Rodríguez Cruz (1973) *Historia de las universidades hispanoamericanas*, en dos volúmenes, publicado en Bogotá por el Patronato Colombiano de Artes y Ciencias y el Instituto Caro y Cuervo. La investigadora española de la Universidad de Salamanca y miembro de la orden de los Dominicos, hace un exhaustivo y detallado análisis en casi mil páginas llenas de la más cuidadosa erudición académica. En el mismo tipo de trabajo encontramos por Cándido J. María Ajo González de Rapariegos y Sainz de Zúñiga, publicado en Madrid entre 1957 y 1979 con el título de *Historia de las universidades hispánicas*, impreso por Artes gráficas C.I.M., en cuatro volúmenes. Esta es otra obra monumental que discute el largo periodo de decadencia de la universidad española en los Siglos XVIII y XIX, sobre todo por los abusos de los fueros académicos.

Como ejemplo emblemático de lo que es una obra monumental en la materia, el análisis lo dirigimos al suizo Walter Rüegg como editor general de *A history of the university in Europe*, publicado por Cambridge University en la ciudad de Nueva York en 1992. Este es un proyecto que cubre el desarrollo de la universidad en Europa desde sus orígenes hasta el presente. Esta es una obra monumental que sin necesidad de extremar calificativos es un portento académico.

La obra *A history of university in Europe* está dividida en cuatro volú-

menes, es importante destacar que es una explicación que he tenido la oportunidad de escuchar directamente a Walter Rüegg su editor general, pero fundamentalmente es una obra en equipo porque la historia hoy en día, excepto quizás la biografía no es una historia individual como en el tiempo de Gibbon (*Historia de Roma*) donde el autor se planteó analizar la arquitectura del imperio Romano, lo cual incluye siglos de la historia humana o el caso del propio Werner Jaeger (*Paidea*) que es una vasta obra que también cubre varios siglos de la historia.

En el primer volumen, Rüegg se ocupa de lo que se denomina en historiografía la Temprana Edad Media y en el segundo volumen el periodo inicial de la modernización de Europa entre los años 1500 y 1800; el tercer volumen cubre los años entre 1800 y 1945 y el cuarto volumen cubrirá de 1945 al año 2000, es decir la última parte del siglo XX y la cual se considera la etapa más importante en el desarrollo de la universidad. Este equipo coordinado por Rüegg y por Ridder-Symoens, estuvo constituido fundamentalmente por historiadores y por teóricos de la universidad y la idea fue encargar a especialistas de cada uno de los temas, pero el eje fundamental del libro es la continuidad de la universidad. Cuando uno lee en los libros comunes que la universidad se origina en la Edad Media y que es paralela a la construcción de las grandes catedrales de la iglesia católica en Europa, estamos abandonando una complejidad histórica que va más allá. En primer lugar, una historia de la universidad en el mundo tendría que desarrollar o responder a la gran idea de por qué la universidad se extendió en Europa y no en cualquier otro lugar del mundo; independientemente que haya habido saber avanzado y profundo sobre todo en China, India, Japón y alguno pudiera argumentar que en las culturas prehispánicas más avanzadas como los incas y los mayas. Evidentemente la cultura maya tuvo conocimiento avanzado, pero, no llegó a desarrollar instituciones como las que llamamos hoy universidades.

Otro tema que se plantea en esta historia de las universidades de Europa es ese sentido de continuidad que hay entre la universidad medieval y el inicio del desarrollo del pensamiento y eso está desarrollado extraordinariamente por Gordon Leff en su capítulo diez, volumen uno bajo el título de: *The trivium and the three philosophes*, donde analiza cómo la universidad medieval no surge en forma espontánea, sino que es la continuidad del conocimiento heredado por Platón y Aristóteles quienes diseñan la sistematización de una educación básica que debería contener gramática, literatura, música y aritmética, para luego entrar en el estudio avanzado de las matemáticas y de la filosofía cuyo objeto fue la sabiduría. Entonces la universidad de la Edad Media no surge desconectada de un proceso histórico que es lo que llamamos hoy en día la cultura occidental. La universidad contemporánea es hija putativa de esa larga tradición de Platón en *La República* (libros 2, 3, y 7) y de Aristóteles en *La política* (libros 7 y 8) en donde ambas obras contienen,

lo que hoy en día llamaría un petulante, un diseño curricular.

Ahora bien, el libro por Rüegg y colaboradores permite plantear aspectos fundamentales y de enorme importancia para la historia de la universidad en América Latina y el Caribe. Tal como los estudios eruditos de los modelos universitarios de la región que realiza Orlando Albornoz en *Education and society in Latin America* (1993) publicado en Oxford por MacMillan, Oxford University y Pittsburg University, y donde el autor estudia la heterogeneidad de los modelos que desde el periodo de colonización de la región fueron transferidos desde Europa a América Latina y el Caribe. Claro, el proceso en esta parte del mundo como en África y Asia es de transferencia. A la Región de América Latina y el Caribe se transfiere un modelo de educación superior de acuerdo con las líneas de colonización, es decir, y esto está muy bien planteado en el libro citado, escrito por Albornoz, en donde este autor analiza cómo cada poder metropolitano –y no podía ser de otra manera– fue transfiriendo su esquema institucional hacia las regiones que eran conquistadas, es decir los españoles, los portugueses, los holandeses, los franceses, luego posteriormente los norteamericanos que no se diferencian de los otros en un poder colonial. Estrictamente como en el caso de Puerto Rico, donde no había universidad cuando los norteamericanos abren un *college* en la zona vecina a Cabo Rojo. De resto, después de 1945 y hasta hoy en día, los modelos señalados coexisten con este modelo neo-colonizador, que es el modelo norteamericano con impacto en la región.

Naturalmente, hay que mencionar como en América Latina y el Caribe no hubo impacto del modelo italiano, lo cual es curioso habiendo sido el germen de la universidad en Bologna. Sin embargo, este modelo no impactó en el continente, como tampoco hubo ninguna participación de la colonización alemana. Pero, si hay un ejemplo notable como es la neo-colonización soviética en Cuba, un periodo de 20 años en los cuales no solo se impuso en la isla el modelo soviético sino que durante un par de décadas el eje Moscú-La Habana cerró toda posibilidad de avance de la educación superior cubana. Un periodo por lo demás poco mencionado en la literatura sobre la universidad en el cual el modelo soviético surgió y desapareció sin ningún impacto en la región excepto en Cuba.

Retomando la obra de Rüegg en su volumen dos se estudia el caso de América Latina y el Caribe. Es un capítulo de importancia y aunque este libro es muy improbable que se traduzca pronto al castellano, ya pudiera alguna universidad del continente traducir el capítulo por John Roberts, Águeda María Rodríguez Cruz –ya citada– y Jürgens Herts que son los tres autores que explican el modelo de exportación en la región. Este capítulo plantea que es fundamental entender en América Latina y el Caribe, como la universidad en esta parte del mundo emerge como consecuencia de la transferencia del modelo metropolitano. Roberts

es un profesor británico de Merton College en Oxford y Herts es un norteamericano nacido en Alemania, profesor emérito de la Universidad de Madison y miembro de la Academia Nacional de Educación Norteamérica, y durante varios años fue el líder de la International Standing Conference for the History Education.

Los tres investigadores hacen un análisis de cómo toda la educación superior de la región es un modelo de transferencia y dejan establecido que hay suficientes fuentes para comparar cómo ha sido el impacto de la universidad en Estados Unidos de América y Canadá hasta los países del Cono Sur. La diferencia está en las diversas colonizaciones en ambas regiones. En Estados Unidos de América y Canadá fue una transferencia completa de un modelo de sociedad a otra región geográfica, en donde hubo un proceso de hibridación, mientras que en la parte de México a Argentina hubo un proceso muy profundo de mestizaje que le va a otorgar a la universidad un desarrollo peculiar. Hay que entender que en América Latina y el Caribe la institución jugó un papel distinto al de la zona norte donde la universidad fue rápidamente de los tecnócratas de la época, de los individuos que tenían que interpretar esa nueva región, inhóspita para adaptarse en forma exitosa. Mientras que en la parte hispana-portuguesa la universidad tuvo una función político-religiosa, tenía que formar los líderes pero no los tecnócratas. Esta es una diferencia en la cual no deseo entrar en este artículo porque lo que trato es de destacar el papel monumental de la obra editada por Rüegg y sus colaboradores.

El capítulo seis del volumen dos es fascinante para nosotros en América Latina y el Caribe. No es un capítulo extenso, cubre de la página 256 a la 282 y solo este capítulo permite ver como fue la construcción de este libro. Una obra cuidadosa que fue elaborada lentamente, que comenzó a editarse el primer volumen en 1992 y los tres volúmenes han salido en 10 años y esa es una de las características del trabajo académico en Europa y en Estados Unidos de América. Con una exigencia editorial impecable. Nosotros contamos en castellano con excelentes ejemplos de magnífica calidad, sin embargo, el estándar tiende a ser sumamente pobre, sobre todo los países menos avanzados de la región, esto es exceptuando México, Brasil y Argentina. A veces la calidad editorial es relativamente pobre y en el caso de los materiales académicos utilizados –en ocasiones– a pesar de ser editado e impreso en España el material puede ser sometido a severas críticas desde el punto de vista bibliotecológico-editorial y porque no, desde el punto de vista del tratamiento de las ideas.

Volviendo a los modelos de influencia en América Latina y el Caribe, hay un detalle en el caso de las universidades hispanoamericanas acerca de cuál modelo vino a la región. El modelo que suele señalarse que fue transferido es el modelo de Salamanca –el de la universidad salamanquina– pero hay suficientes argumentos para destacar la im-

portancia de una universidad que en España para la época era mucho más modesta: la Universidad de Alcalá de Henares y que responde más a la formación política-religiosa. Pero, esa es una disputa puramente circunstancial.

Ahora bien, el volumen uno del libro escrito por Rüegg y colaboradores, explica cómo la universidad es una institución europea y en segundo lugar, la iniciativa que tomó la Standing Conference of Rectors of the European Universities para desarrollar esta parte de la obra está dividida de la siguiente manera: la organización y la estructura del modelo, donde fundamentalmente se toma en cuenta el problema de la organización de la autoridad y la gerencia, siendo éste un tema universal en todas las instituciones. Luego, va a dividir las siguientes partes de la obra en: el análisis de los profesores, de los estudiantes de los egresados pero fundamentalmente el proceso de aprendizaje.

Naturalmente, un sistema de educación superior suele analizarse en tres etapas distintas, el ingreso, el proceso y el egreso. Ingreso y egreso suelen ser los puntos críticos del análisis de la educación superior. Quién ingresa, bajo cuáles condiciones ingresa un estudiante a la institución, qué se le exige, qué requisitos debe cumplir y cuál es la edad óptima para ingresar a la educación superior. Cuando se toma el lado del ingreso del estudiante se trata de medir el potencial que tiene éste para avanzar en el proceso. En el caso del egreso, se mide qué potencial tienen los graduandos para insertarse en el mercado laboral. Pero lo más importante en la universidad no es el ingreso ni el egreso sino el proceso de aprendizaje. Todo esto se conecta con la división fundamental de la sociedad del entrenamiento y la sociedad del conocimiento. En la primera lo que importaba era el egreso, la formación de los recursos humanos para satisfacer la demanda del mercado laboral, desde el punto de vista de la sociedad del conocimiento lo que importa es el proceso de aprendizaje, la dialéctica de la relación entre tres elementos: alumno, profesor y conocimiento y por supuesto, este último tiene que ver con la plataforma tecnológica¹. En la sociedad del conocimiento la plataforma tecnológica está posibilitando hoy en día la expansión de los parámetros de esa sociedad de una forma tan extraordinaria, que en los últimos 15 años la universidad contemporánea ha hecho avanzar más el conocimiento que en el resto de su historia. Por ejemplo, el caso Jeff Bezos² quien inventó como “buscar dentro de los libros” (search inside the books) un servicio de Amazon.com, la super-librería en línea que ofrece al lector la posibilidad de escribir un nombre o una frase y la respuesta aparece en segundos en una de las páginas después de buscar en más de 120.000 volúmenes, su respuesta incluye desde una imagen hasta un texto. La digitalización de libros se basa en un lenguaje binario y a través de una masa de datos se encuentra justo lo que necesita. Un científico de la Universidad de Berkeley estimó que toda la información producida en soporte impreso,

¹ En este momento desarrolló el proyecto Producción de conocimiento y plataformas tecnológicas en el hogar de los profesores de educación superior en Venezuela. Algunos de los últimos artículos publicados sobre el tema son: El flujo de innovación, las plataformas tecnológicas y la producción de conocimiento. *2centes*. 1 (1) México, pp. 75-94, (2004). “Internet: vulgarizaciones, equivocaciones y perversidades”. *Universitas* 2000. (2004) “Invención, innovación y productividad académica”. *Revista Alternativas en Psicología*. 11, (10) México, pp. 13-23 (2004).

² Fundador y presidente de la librería virtual Amazon.com

película y medio electrónico en el año 2002 es equivalente a todos los libros de la Biblioteca del Congreso de Washington multiplicado por 500,000. (Levy, 2003).

En el futuro, la más pequeña y humilde universidad, de cada una de las aproximadamente 50.000 universidades que hay en el mundo, podrá tener la noción de la Biblioteca de Alejandría en sus archivos electrónicos. Cuando se crea el concepto de esta biblioteca, que es la primera gran biblioteca del hombre, luego quemada y posteriormente encontrada en parte por arqueólogos contemporáneos, era absolutamente imperativo que el estudiante viajara a Alejandría, pero, Alejandría no iba al estudiante. Hoy en día, Alejandría es equivalente y se reproduce en las pequeñas universidades del mundo, aún costo por supuesto, y la individualización del conocimiento alcanza niveles como los que plantea Bezos, con una infinita capacidad de diseño curricular e infinitas las necesidades de las disciplina que cada cual va a diseñar para aprender lo que desee. Ciertamente que será un conocimiento estéril si no está conectado a la demanda de la sociedad, pero ese es otro problema. Lo que se enfatiza en este artículo es cómo el problema del conocimiento sigue siendo el problema central del análisis de la universidad y en ese sentido la universidad se reduce a la arquitectura cognitiva ideada por griegos y romanos y se traduce en esa corriente del mundo occidental y luego a partir del siglo XVII se expande al resto del mundo. La universidad que tenemos hoy, sea la universidad en México simbolizada en la joya de la corona que es la UNAM o en mi país donde nuestra universidad correspondiente es la universidad donde trabajo, la Universidad Central de Venezuela, esas universidades son instituciones del desarrollo del mundo occidental que fueron generadas por la transferencia de los modelos metropolitanos.

En los distintos modelos que se explican en la obra de Rüegg se estudian las diversas facultades como Derecho, Medicina y Teología. Se analiza mucho esta última facultad y se puede destacar que la universidad contemporánea venezolana en su afán anticlerical no ha seguido los estudios de Teología porque se ha confundido con la religión, y la Teología es la búsqueda de la verdad. Por eso, no menciono otras universidades del continente sino donde yo laboro –la Universidad Central de Venezuela– en la cual no tenemos una Facultad o Escuela de Teología, tenemos una Escuela de Filosofía y las dos o tres Escuela de Teología que hay en el país, están vinculadas a las universidades católicas, entonces no son Escuelas dedicadas al estudio de la verdad sino al estudio de la verdad interpretada según el prisma que le proporciona la universidad católica. Esa es una omisión que en el caso de Venezuela había que corregir.

El volumen uno de *History of university in Europa*, tiene también un formidable Epílogo escrito por Rüegg, en donde vincula el surgimiento de la universidad en Europa con el nacimiento del humanismo, que es

la gran conquista de la universidad, haber incorporado la visión humanística. Entendiendo por humanismo, por supuesto, la creación de la conciencia europea. Hoy en día, se critica en forma airada y a menudo exagerada la existencia del capitalismo como sistema socio-económico; ello a pesar del fracaso histórico del socialismo real.

Rüegg un filósofo suizo de vocación europea y quien fue rector de la Universidad de Frankfurt en Alemania, explica cómo la educación europea aparece fundamentalmente en el pensamiento de Cicerón —que es el humanismo romano— y de Platóneo y no es otra cosa que colocar al hombre en el centro del análisis del pensamiento y no de la idea de Dios.

Al lado del humanismo es importante destacar el problema del Iluminismo en las universidades. Entre los siglos XVI y XVII la universidad tuvo la capacidad de captar y adoptar el desarrollo de la Ilustración y eso ha sido una fortaleza. La universidad siempre en la necesidad de reformas ha tenido la vocación para adecuarse a los cambios de orientaciones filosóficas del pensamiento, ocurrió con el humanismo, la Ilustración y hoy en día con la adopción de las plataformas de las rutinarias, nuevas y avanzadas tecnologías de la información, es decir, que cuando en el lenguaje ordinario se dice la universidad de la Edad Media, se cae en esa leyenda de creer que era esa una época que no tenía una dinámica, cuando todo lo contrario, es la época cuando florece el conjunto de instituciones que caracterizan la sociedad contemporánea, no se puede entender el mundo contemporáneo sin la iglesia ni la universidad, sin los conceptos de nación que van a surgir en los siglos XIII y XIV independientemente que ese codifican en el siglo XVII y XVIII.

En el volumen dos, hay un Epílogo escrito por Notker Hammers-tien profesor alemán de la Universidad de Frankfurt y miembro editor de esta obra, quien hace una explicación del papel de la Ilustración y cómo este movimiento que se genera fuera de las universidades como el humanismo y actualmente la tecnología de la información se incorporan a la universidad. Sobre todo la Ilustración tiene dos líneas fundamentales: el pragmatismo educativo y la secularización. No es que la universidad abandona la idea de Dios, sino que se seculariza; es decir, el humanismo y la Ilustración se sintetizan en la búsqueda por los valores humanos sin descuidar el papel de la idea de Dios en la propia formación del hombre.

El tercer volumen que llega hasta el año 1945 tiene un capítulo de Anna Guagninin, —nacida en Milán— sobre el papel de la tecnología de la educación y en el cual se aborda el papel de la universidad contemporánea. Guagninin introduce como a finales del siglo XIX y comienzos del XX, la universidad se tecnificó no solo en el uso de las plataformas tecnológicas tan simples como la máquina de escribir o la pizarra, sino que al mismo tiempo fue la primera vez que la universidad

se vinculó al aparato productivo. Entonces la universidad en términos de la filosofía contemporánea comienza a ser el aparato creador de la tecnocracia con una extraordinaria expansión de los procesos industriales en las naciones que desarrollaron el industrialismo y eventualmente el postindustrialismo.

Dicho lo anterior, no queda sino alabar y elogiar el formidable esfuerzo hecho por Rüeegg y sus colaboradores en esta obra que hemos considerado como monumental. Cabe decir, —sin que entremos por razones de ética— que existen escritores en América Latina que han hecho obra monumental, solo dos referencias una de Brasil y otra de Venezuela. Son dos obras inscritas dentro de esta categoría de obra monumental, la trilogía escrita por Luiz Antonio Cunha: *A universidade tempora, da colonia a era de Vargas* (1980), *A universidade reformanda, o golpe, A modernização do ensino superior* (1964) *A universidade de crítica o ensino superior na republica populista* (1982), publicadas en Río de Janeiro por la Editorial Francisco Alves y la obra por Orlando Albornoz sobre el populismo académico (*Academic populism*) publicada en Caracas (2005) por la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela en asociación con Bibliotechnology, en donde aborda de forma profunda el tema del populismo académico, como uno de los problemas fundamentales en la universidad de América Latina y el Caribe.

Habiendo citado solo estas dos obras latinoamericanas, sería motivo de otro artículo complementario escudriñar y re-inventariar cuáles son las obras monumentales escritas sobre educación superior en la Región. Por supuesto que hay muchas y muy valiosas, en este artículo sin embargo, se destaca la obra editada por Walter Rüeegg y su equipo con el cual han trabajado por más de una década, haciendo constar que falta el último volumen que se edita en este momento y será publicado en el año 2007 y cubrirá entre 1945 y el año 2000.

Referencias

AJO GONZÁLEZ DE RAPARIEGOS, *et al.* (1979) *Historia de las universidades hispánicas*, Madrid, Artes gráficas C.I.M. 4 volúmenes.

ALBORNOZ, ORLANDO (2005). *Academic populism: Higher education policies under state control*. Volumen 1: “The roots of academic populism”; Volumen 2: “Academic populism in the making, the Venezuelan case”, Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Bibliotechnology Ediciones.

——— (1993). *Education and society in Latin America*, Oxford, MacMillan, Oxford University, Pittsburg University.

CUNHA, LUIZ ANTONIO (1964). *A universidade reformanda, o golpe: A modernização do ensino superior*, Río de Janeiro, Editorial Francisco Alves.

————— (1980). *A universidade temporaria, da colonia a era de Vargas*, Rio de Janeiro, Editorial Francisco Alves.

————— (1982). *A universidade de critica o ensino superior na republica populista*, Rio de Janeiro, Editorial Francisco Alves.

LEVY, DANIEL C. (1995). *La educación superior y el Estado en Latinoamérica: desafíos privados al predominio público*, México, CESU/ FLACSO.

————— (1986). *Higher education and the state in Latin America: private challenges to public dominance*, Chicago, University of Chicago.

LEVY, STEVEN (2003, November 17) Welcome to history 2.0, *Newsweek*, p. 47.

MUÑOZ-IZQUIERDO, et al. (2004). *Desarrollo y heterogeneidad de las instituciones de educación superior particulares*, México, ANUIES.

RODRÍGUEZ CRUZ, AGUEDA MARÍA (1973). *Historia de las universidades hispanoamericanas*, Bogotá. Patronato Colombiano de Artes y Ciencias y el Instituto Caro y Cuervo, 2 vol.

RÜEGG, WALTER (Coor.) (1992, 2004). *History of the university in Europe*, New York, Cambridge University, 4 volúmenes.